

Reporte de intervención: Acompañamiento del programa de Líderes, Desarrollo integral conjunto

Mendoza Bernabe, Melissa Isaaly

2023-06

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5766>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



**REPORTE DE INTERVENCIÓN: ACOMPAÑAMIENTO DEL PROGRAMA DE
LÍDERES, DESARROLLO INTEGRAL CONJUNTO.**

Melissa Isaaly Mendoza Bernabe

Preparatoria IBERO Puebla

Primavera 2023

Resumen

El acompañamiento dentro del modelo pedagógico Ignaciano, es un proceso de suma importancia que permite reconocer las habilidades, situaciones y experiencias de la persona acompañada y del acompañante respecto a los objetivos individuales, grupales y comunes. El programa de líderes ignacianos es una muestra de cómo la *Cura Personalis* desde la mirada sensible y humana abraza y afecta a todos los involucrados dentro de un proceso de reflexión y acción. Este trabajo detalla el seguimiento a un grupo de líderes de 5to semestre durante otoño 2022 dentro de la Preparatoria IBERO Puebla como una experiencia de aprendizaje integral.

Palabras clave: acompañamiento, *Cura Personalis*, educación media superior, líderes Ignacianos.

Reporte de intervención: acompañamiento del programa de líderes, desarrollo integral conjunto

El programa de líderes dentro de la Preparatoria IBERO Puebla tiene como objetivo formar a todos los estudiantes dentro de un liderazgo comunitario, colectivo y que sea un punto de convergencia de las habilidades, valores y cualidades que lo motiven a un desarrollo personal y grupal, inspirado y motivado en la vivencia de la espiritualidad Ignaciana. En palabras de Betancourt (2019) se define como: “La expresión de un modo de integrarnos como personas en el devenir histórico de la vida, que nos convoca a tomar postura, a tomar decisiones y a actuar en libertad” (p. 14). El proceso de crecimiento y madurez que busca alcanzar el programa de líderes Ignacianos, se centra en que todos los involucrados se apoyen para alcanzarlo de manera individual y grupal integrando a los acompañados y al acompañante.

En el Modelo Pedagógico Ignaciano (MPI), los procesos formativos, desde una mirada integral, son una base que se fomenta en todos actores educativos. Las estrategias pedagógicas que se utilizan durante el desarrollo de diversos programas tienen la intención de generar espacios de crecimientos de las diferentes dimensiones de la persona (Vásquez S.J., 2006). En el caso específico de los docentes que colaboran como acompañantes de grupos de líderes, el diálogo se considera una herramienta substancial que invita a caminar conjuntamente en dirección a objetivos personales, profesionales y humanos. La escucha atenta a los estudiantes sobre sus problemáticas, intereses y necesidades es fundamental para poder construir propósitos pedagógicos coherentes, congruentes y conscientes. De esta manera, el acompañante del programa de líderes es también acompañado a partir del diálogo que se mantiene con el grupo de estudiantes a cargo, buscando así el mayor bien de todos los involucrados.

Introducción

En la Normativa de los Lineamientos de Líderes Ignacianos de la Preparatoria IBERO Puebla (2022) se especifican las características que garantizan el propósito del programa de las cuales se destacan en el esquema 1.

Estos elementos muestran la estructura educativa que subyace en la práctica del liderazgo Ignaciano y que se articula con las otras experiencias formativas Ignacianas propias del MPI que se van enriqueciendo conforme a las vivencias de cada estudiante. Es por esto, que los alumnos de último año han experimentado en promedio cuatro semestres en los cuales formaron parte de equipos de líderes al estilo Ignaciano. Estas experimentaciones en el diálogo, elaboración de acuerdos y colaboración permiten que la profundidad de los objetivos conjuntos sea más profunda conforme avanzan en la preparatoria.

El ciclo escolar 2022-2023 permitió un regreso al 100% de presencialidad lo cual cobro un sentido distinto y nuevo para todos los actores educativos. Especialmente para los estudiantes del último año de Preparatoria que ingresaron en un ambiente virtual durante el primero y segundo semestre y que durante su segundo año tuvieron una interacción híbrida. La CNDH en su reporte del año 2021 sobre el rendimiento escolar detalla las consecuencias de la pandemia en los jóvenes mexicanos, dentro de los cuales se destaca la interacción social como un problema latente (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2021). Por otro lado, la UNESCO (2006) en su propuesta de Ruta Educativa enfatiza la importancia de la vivencia escolar como una forma de construir relaciones sociales que permiten la formación ciudadana.

Identificando estos dos componentes: la escasa interacción social como un problema pospandemia y la escuela como el espacio de convivencia por excelencia, los docentes y estudiantes percibieron estas variables dentro de las aulas de una manera diferente, donde persona a persona reconocían aspectos específicos, metas comunes y diferentes intereses especialmente durante los trabajos colaborativos y en equipos, actividades propias de los equipos de líderes.

Desarrollo

La intervención educativa que se muestra en este escrito relata el proceso de acompañamiento de un equipo de quinto semestre en el cual se llevó a cabo desde el propósito y sentido de la *Cura Personalis*. Vásquez S. J. (2006) menciona que: “la *Cura Personalis* es un esfuerzo por formar hombre y mujeres competentes, conscientes y compasivos a partir de un amor genuino

y un cuidado personal por cada uno de los estudiantes” (p. 375). Esto implica un compromiso del acompañante que mira más allá de los estatutos académicos y que busca incidir en la formación humana de cada uno de los integrantes de los equipos como individuo y como comunidad. Es decir, el docente apuesta por el bien común desde el cuidado individual y grupal, escuchando a los equipos para que a partir de estos diálogos ellos creen su propia ruta de acuerdos que los permita dar lo mejor de ellos en un objetivo comunes que tienen una base reflexiva asumiendo lo que tiene y a dónde se desea llegar. Es por esto que Kolvenbach (2007) se refiere a la *Cura Personalis* como “la manifestación en los actos humanos de “dar” y de “recibir”, un acto de transmisión y por lo mismo de recepción.” (p. 10). La comunicación y reflexión de los acompañantes entre ellos y con el acompañante es fundamental para poder atender la problemática de raíz y guiar al equipo a su mejor versión de trabajo colaborativo.

Para los docentes que algún momento han recorrido el camino de guiar a los estudiantes en un proceso de aprendizaje conjunto pueden indicar que uno de los inicios de este desarrollo sucede cuando se manifiesta alguna diferencia entre los integrantes. Fullat (2011) explica que los procesos de humanización educativos únicamente son visibles cuando las grietas que requieren ser atendidas vibran a la persona. Particularmente el equipo que se tomará como referencia y que por respeto a las identidades de los integrantes se nombrara como “Equipo 1” comenzó en primera instancia lo que se podría denominar como problemas de comunicación. Es decir, existían algunas inconformidades en cuanto al tiempo de entrega de trabajos y de calidad en los mismos, sin embargo, ya habían agotado el dialogo entre ellos para poder lograr las metas que deseaban. Debido a esta situación solicitaron una mediación con el acompañante correspondiente.

Se llevaron un total de cuatro sesiones de acompañamiento con todos los integrantes del equipo. Mantenido la confidencialidad esencial en estos procesos los diálogos realizados dentro de estas reuniones son únicamente del conocimiento de los integrantes. Lo fundamental a destacar es que, específicamente en la sesión número dos los estudiantes afrontaron la realidad de pensar en el otro para avanzar por el bien común. Este momento los colocó en una postura reflexiva que requirió un acompañamiento puntual, sensible y de escucha atenta para poder ayudar al equipo a tomar decisiones desde una visión grupal. Este

punto de concientización entre los alumnos y el acompañante permitió vivir valores como la empatía, respeto y solidaridad, lo cual es una búsqueda para construir relaciones humanas, en palabras de Vásquez S.J. (2006) “A través de ella se orienta todo el proceso de formación de nuestros (as) estudiantes en lo que hace referencia a su afectividad, a la expresión de sí mismos y a la interrelación con las demás personas.” (p. 233). La responsabilidad de acompañamiento y de dejarse acompañarse es una relación humana que se fortalece únicamente desde del diálogo reflexivo mostrado en acciones que los llevan a su objetivo común, mismos que fueron manifestados en la creación de un acta de acuerdos que manifestaron este proceso interior y de decisiones comunes en pro del bienestar del equipo.

Lo enriquecedor de este proceso fue justamente el cómo cada uno de los integrantes se fue dando cuenta de lo que implica acordar en común y reconocer la realidad de todos para que las decisiones sean tomadas desde la mirada conjunta. En algunos diálogos posteriores individuales, los alumnos hablaban sobre el cómo se habían sentido al darse cuenta de la realidad, en la cual momentos posteriores se preguntaban ¿fue la mejor decisión? ¿qué otra cosa podemos hacer conjuntamente? De igual manera, comentaron que a pesar de que los acuerdos eran para que todos caminaran juntos, en ocasiones se sentían mal por esas decisiones ya que podían reconocer que tenían creencias anteriores que los frenaban. Para reflejar mejor esta reflexión se comparte un parafraseo del diálogo de uno de los integrantes:

“A decir verdad, yo sabía que podía entregar algo mejor, pero eso significaba hacerlo solo y ese no era el acuerdo. Me gustaba saber que estábamos entregando algo bueno, pero dentro de mi había algo que me decía “tu solito podías hacerlo mejor” y ahí me di cuenta, que era mi individualismo hablando. Cuando nos entregaron la nota y fue una buena nota, todos los del equipo sonreímos, creo que es la primera vez que de verdad trabajo en equipo y la verdad me sentí bien, no voy a decir que desde el inicio fue bonito, pero ya mirando todo lo que pasó, cómo pasó y el resultado, si siente bien.”

Esta reflexión es una muestra de cómo la *Cura Personalis* atiende a la persona en su dimensiones y diversidad. Vásquez detalla este proceso como: “se busca estar al tanto de las fuerzas que influyen en la vida de los (as) estudiantes, y la manera como estas fuerzas están marcando sus actitudes, sus valores, sus creencias, sus percepciones, sus juicios y sus

elecciones.” (p. 233), es por esto que se menciona que la búsqueda del bien común trasciende los intereses individuales, dejando resultados que suman e integran una relación humana que apuesta por el bien común.

Conclusión

El Equipo 1 se puede considerar como un caso de éxito ya que al final sus decisiones y acuerdos estaban establecidos bajo los intereses comunes. Sin embargo, la relación de diálogo y reflexión que llevaron fue la que justamente los encaminó a este proceso de ejercer valores de empatía, respeto y solidaridad. Es importante mencionar que la *Cura Personalis* es bipartita, considerado al acompañante como aquel guía en este proceso de toma de decisiones y de caer en cuenta de la realidad. Por lo que, considero fundamental mencionar que el acompañante de los equipos de líderes debe considerar ternura, autoconocimiento y reflexión como una parte constante. Si bien la *Cura Personalis* es explícita en lo que solicita a los acompañantes de este tipo de procesos, existen otros autores como Assmann (2002) en la cual refuerza la ternura en la relación humana como parte fundante para los procesos de aprendizaje: “Se trata de hacer posible el encuentro, siempre deseado, del vivir con el aprender, entendido como un proceso de autoorganización, desde el plano biofísico hasta de los ámbitos sociales, para lograr una sociedad “aprendiente”, es decir, una sociedad en proceso permanente de aprendizaje, en la que tengan cabida todos los seres humanos, sin distinciones ni exclusiones” (p. 3).

Como acompañante de este equipo puedo decir que sin la experiencia previa de ser acompañada bajo la espiritualidad Ignaciana la dificultad de reconocer estos caminos y pasos que guiarán a los estudiantes para dar cuenta de su contexto y a partir de ellos conciliar un punto de encuentro, me hubiera sido complicado. Debo reconocer que el proceso me enfrentó a contrariedades propias, en las cuales reconociendo estas dualidades propias me permitió escuchar con atención y calidez las necesidades del equipo y como en este caso, relatar y compartir esta experiencia a colegas para que podamos construir procesos de acompañamiento humano que nos permitan crecer de manera personal, profesional y espiritual al lado de los estudiantes.

Referencias

- Assmann, H. (2002). *Placer y Ternura en la Educación* (p. 235). Narcea.
- Betancourt, E., Cardona Forero, C., Goncalves Da Silva, S., León Amézquita, H., Mori León, J., Urbina Romero, M., & Zarzosa Parceró, A. (2019). *Liderazgo ignaciano: nuestro modo de proceder*. AUSJAL.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2021). *El impacto de la pandemia por COVID-19 en el derecho a la educación de niñas, niños y adolescentes en México* (Dirección General de Planeación y Análisis. Sexta Visitaduría General, Ed.). CNDH.
- Fullat, O. (2011). *Homo Educandus*. Lupes Magister.
- Kolvenbach S. J., P. (2007). *Revista de Espiritualidad Ignaciana*. 114(1), 9–17.
- Preparatoria IBERO Puebla. (2022). *Lineamientos del Programa de Líderes Ignacianos*.
- UNESCO. (2006). Hoja de Ruta para la Educación Artística. Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI Lisboa, 6-9 de marzo de 2006. En *Hoja de Ruta para la Educación Artística*. http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/CLT/pdf/Arts_Edu_RoadMap_es.pdf
- Vásquez S.J., C. (2006). Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús Fundamentos y Práctica. En *Colección Propuesta Educativa*.

Anexos

Esquema 1

Especificaciones del Programa de Líderes de la Preparatoria IBERO Puebla



